

*TODA LA INFELICIDAD DEL HOMBRE
SURGE DE UNA SOLA COSA: QUE ES
INCAPAZ DE ESTAR TRANQUILO EN LA
SOLEDADE DE SU CUARTO.*

B. PASCAL

En uno de mis blogs sobre el síndrome del *nido vacío* subrayé la importancia de empezar nuevos proyectos a fin de aliviar la sensación de soledad que nos invade cuando nuestros hijos se van de casa. Y esto es exactamente lo que le sugerí a Claudia después de que su hijo menor se fuera a la universidad.

Claudia era una de esas mujeres muy inteligentes que bien hubiera podido ser una excelente profesional pero que prefirió en cambio dedicar la mayor parte de su tiempo a criar a sus tres hijos. La suya había sido una inversión de toda una vida a fin de asegurar el bienestar de su familia. A pesar de haberse graduado en informática y trabajado en una serie de empleos a medio tiempo mientras los niños estaban en la escuela, su carrera no había sido su prioridad.

Aquellos de ustedes que leyeron mis blogs probablemente ya puedan imaginar cómo termina esta historia, así que el hecho de que *el marido se fue de la casa cuando el último hijo*